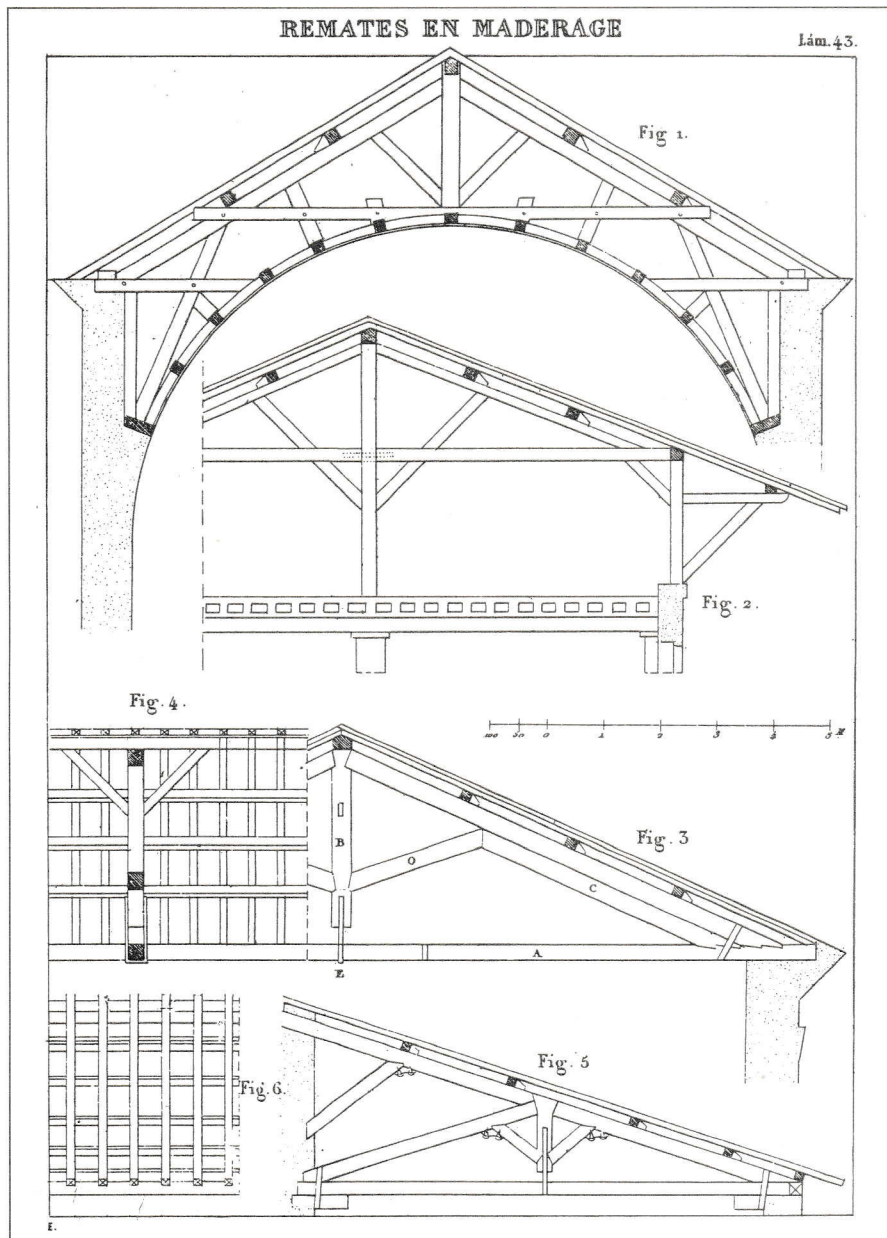


EL ARCHIVO MUNICIPAL

REMATES EN MADERAGE

Lám. 43.



El Matadero

Recientemente se ha inaugurado en Getafe un edificio para matadero de reses completamente modernizado y actualizado según la normativa comunitaria europea. Sin embargo, en la documentación histórica constan antecedentes de construcción de un edificio destinado a dicho fin, en la calle de la Sierra, cuyo proyecto data de 1854.

Según la memoria del citado proyecto, los materiales debían ser de primera calidad: "...el ladrillo bien cocido así

como la teja y valdosa la madera sana y seca... la cal reciente y de terrón: el yeso sin mezcla de tierra bien cocido: la mezcla de tierra bien batida y en proporción de dos espuestras enrasadas de arena y una colmada de cal: el herraje bueno y bien acondicionado."

El edificio que tenía un destino decididamente funcional, no hacía muchas concesiones a la estética: "las paredes de fachada y de travesía... hasta dos pies y medio sobre el suelo serán de

mampostería piedra dura: los ángulos del edificio, el recercado de huecos y el alero serán de fábrica de ladrillo: el resto de las paredes será de tapias de piedra..."

La armadura era a dos aguas con pares sobre tirantes: "Los tirantes de armadura se apoyarán en el centro de la base de la misma armadura en maderos horizontales que se fijarán en pies derechos". Estos a su vez se apoyaban en basas de piedra berroqueña y sus botoneras eran cuadradas. El madero horizontal apoyaba en pies derechos. El frontal de la entrada del matadero, que servía para apoyo de los tirantes y pares de la armadura, era de madera de tercia fortalecida con sopanda y jabalcones.

Las rejas de las ventanas, de cuadrillo de siete líneas, con sus correspondientes hembras, tenían dos pies y medio de luz, una vez embebidas en los frentes cercos de madera. Las hojas de las ventanas, a la española, debían tener sus bisagras, pasadores y demás herrajes bien acondicionados.

El suelo, empedrado, debía guardar la suficiente inclinación hacia los corrales para facilitar la limpieza.

Las puertas a la calle y a los depósitos serán de enrasado a dos haces, y debían pintarse al óleo igual que las ventanas, además de rematarse con su correspondiente herraje, cerradura con cerrojo y llave a satisfacción del Ayuntamiento.

Las paredes exteriores e interiores del matadero y de los depósitos serían guarnecidas y blanqueadas. Las tapias de los corrales, de tres pies de altura, se coronaban con cobijas de ladrillo. Los ángulos del corral y las mochetas de las puertas también eran de ladrillo, las puertas de acceso de ocho pies de altura, y sus dinteles de madera fuerte o de fábrica de ladrillo.

El proyecto contemplaba también el arreglo y la limpieza del pozo de agua clara.

La obra, presupuestada en diecisiete mil novecientos ochenta y ocho reales, debía estar concluida en el plazo de una mes a partir de su adjudicación, y se fijaba como fianza de garantía del remate de la obra mil quinientos reales. ■

ISABEL SECO CAMPOS